VIDA

CIENCIA

EDUCACIÓN

ÓN VIAJAR

MEDIO AMBIENTE

MUJERES

RELIGIÓN

MASCOTAS



🙆 La zona de Seaflower resalta por su buena conservación, señalaron los investigadores.

FOTO: Cortesía National Geographic

A final de este año se presentará un documental para mostrar la buena conservación de esta zona.

RELACIONADOS:

SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA

NATIONAL GEOGRAPHIC

ARCHIPIÉLAGO DE SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA





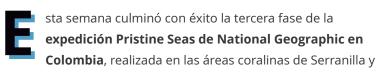












Bajo Nuevo, Reserva de Biosfera Seaflower.











Reciba noticias de EL TIEMPO desde GoogleNews

Esta expedición duró 50 días en Colombia a bordo de la motonave de investigaciones Argo, donde un grupo de científicos de talla mundial apoyó al gobierno colombiano con el objetivo de realizar investigaciones científicas para respaldar la designación de Áreas Marinas Protegidas (AMPs) adicionales a las que ya existen en el país.

(Lea también: Laguna de Suesca: Investigan gran mortandad de peces y otros animales)

Además la investigación se centró en llenar los vacíos de conocimiento, abordar las necesidades de las comunidades locales y complementar el trabajo de otras instituciones nacionales entre ellas la Corporación Coralina.

Alex Muñoz, director para América Latina de National Geograpic Pristine Seas, señaló que "estas 2 últimas semanas fueron maravillosas por los hallazgos científicos e inéditos encontrados en la Reserva de Biosfera Seaflower, el cual toda esta información será presentada a la comunidad en el documental que se estima salga a fin de año".

Las zonas estudiadas fueron Serranilla y Bajo Nuevo, en las que el equipo de National Geographic junto a científicos de la Corporación realizó una revisión detallada a los componentes del ecosistema desde la parte más superficial hasta un área profunda del mar (aprox. 2.000 metros de profundidad).

(Le puede interesar: Congreso aprueba Acuerdo de Escazú en primer debate)

Esta investigación complementa estudios previos realizados por diferentes entidades en los años 2009, 2010 y 2012 para Serranilla y Bajo Nuevo, añadiéndole el componente tecnológico que permitió documentar el estado actual hasta una profundidad mayor a la previamente conocida. Como parte de los resultados, está la obtención de una completa investigación que servirá de soporte para que Coralina tome decisiones para la protección y conservación de esta zona de la Reserva de Biosfera Seaflower.











En este sentido, Muñoz resalta también que "en el mundo han quedado muy pocos lugares conservados en los océanos del planeta, Seaflower es un tesoro natural por la biodiversidad y por ser el refugio de especies que están amenazadas en todo el mundo como tiburones, corales y otros. NatGeo cree que es una ventana de oportunidades para que la protección de estas áreas sea ampliada y declarada zona protegida".

A su vez, el colombiano Juan Mayorga quien dirige el equipo científico NatGeo Pristine Seas, resaltó que los arrecifes de Bajo Nuevo y Serranilla son hábitats que se encuentran en muy **buenas condiciones**, con un potencial grandísimo. Se resalta la gran cantidad de especies de tiburones, que indican un buen estado de los ecosistemas y es por ello que es importante cuidar este tesoro que tiene el archipiélago de San Andrés, Providencias y Santa Catalina.

(Le recomendamos: Colombia y UE hablan sobre medioambiente y acción climática en la Amazonía)

El equipo de National Geographic Pristine Seas eligió el Archipiélago para su investigación, por tener semiatolones únicos en el mar caribe "y sabíamos, por ser tan remotos, tendrían la posibilidad de que estuviesen en muy buen estado de integridad ecológica".

También, "sabíamos sobre la abundancia de tiburones, y especialmente sobre la gestión que se lleva a cabo desde las comunidades por proteger estos lugares y en especial por la voluntad de las Autoridades por cuidar el maritorio" indicó Mayorga.

De acuerdo con Pristine Seas, es muy importante que nos enamoremos de la biodiversidad marina de la Reserva de Biosfera Seaflower, y dado que muy pocos son los privilegiados han tenido esa oportunidad, NatGeo busca dar a conocer a nivel mundial, el grado de conservación en que se encuentran los ecosistemas de Serranilla y Bajo Nuevo, así como algunos tensores que han puesto en peligro la biodiversidad y por ello se hace necesario tomar medidas adicionales para su protección. Alguno de esos tensores están asociados a sobrepesca, pesca ilegal, pesca no sostenible y enfermedades coralinas, entre otras.

REDACCIÓN MEDIOAMBIENTE

Encuentre también en Medioambiente









